

GAACETA

DEL

GOBIERNO DE PUERTO-RICO:

Núm. 85.

Martes 16 de Julio de 1844.

Volúm. 13.

PUERTO-RICO 16 DE JULIO DE 1844.

ARTICULO DE OFICIO.

Secretaría de Gobierno y Capitanía jeneral.—Por el Ministerio de Marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar se ha comunicado al Excelentísimo Sr. Gobernador y Capitan jeneral de esta Isla la Real orden siguiente:

“Ministerio de Marina, de Comercio y Gobernacion de Ultramar.—Excmo. Sr.—Por la comunicacion de V. E. núm. 553, su fecha 1.º de Marzo último, y por los impresos que acompaña, se ha dignado S. M. la Reina enterarse con particular satisfaccion de la pompa y solemnidad con que en los dias 10, 11 y 12 de Febrero se celebró en esa Capital y en los demas pueblos de la Isla el juramento de fidelidad á su Real persona con motivo de la declaracion de su mayor edad, habiendo sabido S. M. con el mayor aprecio y gratitud los sentimientos de lealtad y de adhesion que manifestaron en esta ocasion esos dignos habitantes. De Real orden lo comunico á V. E. para su intelijencia y en contestacion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Mayo de 1844.—Armero.—Sr. Gobernador Capitan jeneral de la isla de Puerto-Rico.”

Y por disposicion de S. E. se inserta en la Gaceta para noticia y satisfaccion de estos leales habitantes. Puerto-Rico 6 de Julio de 1844.—Tulio O'Neill, Secretario interino.

ESPAÑA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Concluye el reglamento de los juzgados de primera instancia del reino, aprobado por S. M. en Real decreto de 1.º de Mayo.

CAPITULO SEGUNDO.

Disposiciones jenerales.

SECCION PRIMERA.

De las audiencias.

79. Todos los dias no feriados, á no impedirlo alguna grave ocupacion del juzgado, habrá audiencia pública en el local destinado á este efecto.

80. Si no hubiese local, los jueces de primera instancia reclamarán de los intendentes de provincia una parte de cualquiera de los edificios del Estado que todavía no se hubieren enajenado, y que conste por lo menos de tres estancias, á saber: antesala, despacho de escribanos y sala de audiencia.

81. Si tampoco hubiese edificio del Estado disponible, procurarán los jueces excitar el celo de los ayuntamientos para que en las casas consistoriales ú otro edificio de su propiedad les proporcionen una habitacion adecuada al objeto.

82. La audiencia se celebrará en las horas que cada juez señale, teniendo en consideracion las diversas costumbres de los pueblos.

83. En las poblaciones donde residen las audiencias, y los procuradores lo son indistintamente de ellas y de los juzgados, cuidarán de hacer compatible la asistencia con sus demas obligaciones.

84. Asistirán en traje decoroso el juez, los escribanos, los procuradores y los alguaciles. El promotor fiscal concurrirá cuando lo crea

conveniente, y en los casos especiales en que este reglamento lo previene.

85. En la sala de audiencia habrá por lo menos dos mesas, una de presidencia y otra de escribanos frente de aquella, con alguna separacion. Ademas de la silla de presidencia habrá otra al costado derecho de la mesa para el promotor fiscal: á derecha é izquierda se colocarán los asientos de los letrados, y en otros mas bajos é inferiores se sentarán los procuradores.

86. Las audiencias comenzarán por la publicacion de las órdenes y circulares del Gobierno y autoridades superiores que haga el secretario; seguirá el despacho ordinario de los negocios criminales y civiles, y luego que el juez haya dado las providencias correspondientes, se procederá á la vista de los que previamente hubiere señalados, terminando con la publicacion de las sentencias que estuvieren estendidas.

87. En las vistas el juez oirá por su orden á los letrados; pero no se celebrarán sino á instancia de las partes.

88. En las causas criminales serán oídos el promotor fiscal y los abogados por su orden, si quisieren asistir á la vista pública.

89. Siempre que haya vista de negocios civil ó criminal, constará por diijencia del actuario el tiempo invertido en ella y los letrados ó procuradores que hubiesen asistido.

90. Despues de terminada la audiencia, los escribanos en su estancia notificarán á los procuradores las providencias dadas.

91. Todos los demas actos judiciales se celebrarán por los jueces antes ó despues de las audiencias, y en los parajes que tengan por conveniente.

92. Los jueces estan obligados á hacer que se observe el orden debido en las audiencias y demas actos judiciales á que concurran, y autorizados para corregir con multas hasta 500 reales, ó arresto en caso de insolvencia hasta 15 dias, á los que lo turben, los desobedezcan ó de otro modo les falten al respeto, debiendo proceder á la formacion de causa si la gravedad del caso lo exijiere.

SECCION SEGUNDA.

De las visitas semanales y jenerales de cárcel.

93. En el sábado de cada semana el juez, promotor fiscal, escribanos, alguaciles y los procuradores que tengan presos en la cárcel, desde la audiencia se trasladarán á esta á practicar la visita semanal.

94. Despues de colocada la audiencia en la sala de visitas de la manera arriba establecida, presentará el alcaide sucesivamente los presos que quieran ser visitados, y que no esten en comunicacion, y el juez oirá sus reclamaciones.

95. Acompañado despues del secretario y promotor fiscal visitará el interior de las cárceles, de manera que no quede preso alguno que no se le presente, y oirá sus peticiones.

96. Si estas son objeto de los procedimientos que contra los reclamantes se siguen, y fuesen de importancia, se harán constar por certificacion en la causa; pero si no tienen referencia á ella procurará el juez proveer, á su remedio por sí ó dando los avisos á quien corresponda.

97. Los presos que sean dependientes de otra jurisdiccion serán tambien oídos, y dirigidas á sus jueces las reclamaciones que hagan.

98. Es tambien objeto de la visita que el juez se cerciore de si se cumplen ó no las condenas de prision; para lo que visitará igualmente á todos los penados que hubiese en la cárcel.

99. El resultado de la visita se estenderá en un libro que llevará el secretario, con espresion de las reclamaciones que hubiesen causado providencia.

100. Para llenar debidamente todos estos extremos el alcaide en-